

EL AJÍ.

PERIÓDICO BI-SEMANAL.—Editor: HIPÓLITO OLVARES MEL.

TIRAJE: 4.000 EJEMPLARES

Año I.

Santiago, 10 de Abril de 1890

Núm. 44.

EL AJÍ

SANTIAGO, 10 DE ABRIL DE 1890.

¿LA DICTADURA?—NÓ.

Los eternos chupadores del presupuesto, las treinta familias de sangre azul, que gobiernan a este país, están divididas.

El pueblo chileno, manso hasta hoy, no permitirá que el presidente de la República, so pretexto de combatir a la oposición que lo elevó al primer puesto, quiera, i lo haga, colocar como sucesor a su administrador don Enrique S. Sanfuentes.

I si el país, potente con su virilidad se resistiera, el presidente apoyado en el ejército, haría de esta tierra un feudo de la edad media.

Como decía el señor Santa María, ya muerto, a quien debe su puesto el artero señor Balmaceda, "el país no permitiría que la Excelencia de carton que nos gobierna viniera a supeditar la voluntad popular imponiendo un candidato de sus afeciones."

Amenaza el señor Balmaceda con la dictadura; pisoteará al congreso i pasará sobre la constitucion?—No, no tiene ligados para infamar a su patria; i si tal hiciera, el partido democrático castigaría al mal ciudadano.

La dictadura en Chile, como forma de gobierno, es imposible i no se verá.—CSTON.

ENSALADA.

En casa de Su Excelencia.

Ibañez.—Una última copita a la salud i prosperidad de S. E.

S. E. (mui emocionado).—Agradezco profundamente los honrosos conceptos emitidos respecto de mi real persona por el dignísimo señor secretario Ibañez.

Ibañez.—(parándose sobre la silla).—Alcanzo, alcanzo! tengo la palabra!

S. E. (golpeando en el plato).—Al orden, señores, al orden! Soy yo el que la tengo. Como iba diciendo, agradezco íntimamente las honrosas apreciaciones...

Valdés Cabrera.—Bravo! viva el orador! viva S. E!

Ibañez (alzándose en su asiento con una copa de Anacahuita).—Alcanzo, señores!

Valdés Cabrera.—No se puede hablar dos veces seguidas. A mí me toca contestar, i pido la palabra.

S. E.—No he terminado mi discurso de agradecimiento al señor Ibañez, pero puede el señor Valdés hacer uso de la palabra.

Valdés Cabrera.—Aunque soi un tanto bruto para discursar, voi a complacer a mis dignos colegas, y a desembuchar lo mejor que se me venga al majin.

(Aplausos prolongados; los cinco ministros i S. E. se ponen de pié para escucharle).

Valdés Cabrera (continuando).—Como iba diciendo, voi a complacer

cer los deseos del digno señor Balmaceda... (grandes aplausos; José Manuel se ruboriza; los ministros se sientan). Soy propietario de un fundito en Lontué y fui mui amigo del p'je Tagle, cuando éste era gobernador de Molina, i remoliamos juntos con Carlos Antúnez, Eduardo Orrego, Juan Agustín Antúnez, i el chico Rojas.

S. E.—Permitame el orador. ¿Y quién es ese señor Rojas?

Valdés Cabrera.—Un amigo tinterillo que canta mui bien la tonada del toro, sobre todo aquella parte que dice: ah, toro! ah, toro!.....

«Tírale ese poncho al toro,
Díle, mi bien, que la adoro.»

Todos (palmoteando con frenesí, excepto Rodríguez V).—¡Viva el colega de Obras Públicas! Que se repital que se repital!

Rodríguez Velasco.—Me opongo, señores; esa estrofa está mal sacada. Si quieren vercos, aquí tengo yo *Por amor i por dinero*.

S. E.—Las interrupciones no son parlamentarias.

Velasquez.—Eyés, ho! agárrense agora a bofel...

Todos.—Bien juao, bien juao!

Valdés Cabrera.—Iba en la parte aquella del toro. En ese tiempo Carlos daba 500 pesos por cada chiquilla que le llevaban en buenas condiciones... já, já, já, já! Siempre me acordaré de la Verónica... já, já, já, jáaaa... (el ministro no puede sufrir la risa; todos rien a moco tendido. Restablecido el silencio.

S. E.—Pido una copita a la salud de Valdés, Carlos i la Verónica.

Todos.—Por la salud de las personas nombradas.

Al beber Valdés, le baja otra vez la risa i la chicha voló como lluvia de granizo.

S. E.—Ya no tomaremos postre porque puede revolvérsenos el estómago con el dulce.

Gandarillas.—Me atraco.

Velasquez (haciéndole el ojo a don José Mannel).—Yo tamien.

Mackenna.—Yo iba a hablar algo de salitreras, pero...

Ibañez.—I yo dos palabras sobre el desaffio de mi hijo...

S. E.—Os espero a comer desde hoy todos los días...

Ibañez.—¿Y a almorzar tambien?

S. E.—Así estaremos ahí hablando continuamente y aquí, sin mas testigos que las paredes de esta sala, urdiremos las medidas necesarias al establecimiento de la monarquía, que asegurará la preponderancia de nuestra clase, aunque el pueblo se muera de hambre i tengamos que levantar horcas para contener a los revoltosos.

Todos (dejando sus asientos).—Mui bien! hip... hip... hurraa!

JUVENAL.

GALERIA DE TIPOS.

BELISARIO VILLAGRAN

Coronel-reporter de «La Nación»

En la campaña al Perú diz se portó tan valiente, que jamás al enemigo quiso tenerlo de frente.

Fué al Norte de capitán, si no es mi memoria infiel, i en fuerza de sus hazañas se le ascendió a coronel.

De los héroes cucalones. Perteneció a la gran liga, i sus mejores laureles fueron la farsa i la intriga.

I como los Presidentes Premian a los adulones, sin siquiera oler la pólvora, se conquistó tres galones.

Belisario Villagran Es, pues, una maravilla, o, como dice el refran: «De tal palo, tal astilla.»

Pancho Podota.

GRESCA

Penosa tarea la del periodista porque tiene que fustigar a diestro i siniestro para contener la maldad; i como premio del bien que hace, recibe amenazas de muerte i palizas. Qué hacer, conformidad i adelante con los faroles. Hai que cumplir con la mision sagrada de defender al pobre, victima en este suelo de cuanto ha inventado la maldad humana.

Mucha bulla ha metido en la prensa la solicitud presentada por el empresario del cerro Santa Lucía, para que se le permita dar entrada grátis al pueblo los días juéves a dicho paseo; tambien pretende que se le preste una banda de música. Nosotros que nos interesamos por todo lo que signifique adelante para los hombres de trabajo, vemos que éstos en los días juéves no pueden gozar de las franquicias concedidas por el empresario, porque sus ocupaciones no se lo permiten. Si se quiere hacer una buena obra, que la entrada grátis sea en los días domingos i todo el mundo lo agradecería.

Los famosos firmantes del remitido protesta contra los obreros de Valparaiso, casique Cacho Hernandez, Peperre Cerda, Nacho Cotcha, Cucho Gonzalez i Panta Veliz Solfa, han remitido una carta injuriosa, segun ellos, para los redactores de *El Ají*; otros dicen que viene de la imprenta del Correo, de propiedad dedon Donato Millaa, miembro de la juventud liberal. A todos diremos que los anónimos son propios de jente que no ea... jente, i que la luna no se conmueve por los ladridos de los perros...

Monsieur Cocquelin, dice que tendrá que concluir con todos los

rotos de la capital. Para el efecto tiene su matadero o fábrica de aguardientes de grano i viruta en la calle de Eleuterio Ramirez. Era boticario ántes i hoi como fabricante de veneno gana doce mil pesos, a costa de la vida del pueblo. Criminales: la autoridad que protege esa infamia i el pillo que como *químico destruye nuestra poblacion!*

Somos enemigos de hacer rectificaciones, pues las noticias que en este periódico ven la luz están basadas siempre en datos seguros. Sin embargo, daremos esta vez cübidu a la que copiamos a continuación, tal como se no ha remitido; previniendo a las personas que se crean aludidas en lo sucesivo, que no se hará publicación alguna sin que sea previamente satisfecho su importe en la oficina, Maruri 13.

Santiago, abril 7 de 1890.

Sr. don Hipólito Olivares Mesa. — Mui estimado señor: Los empleados del señor Vanini que firmamos al pié de la presente, nos hacemos un deber en desmentir el articulito que apareció en la GRESCA de *El Ají* el día 7 de abril de 1890.

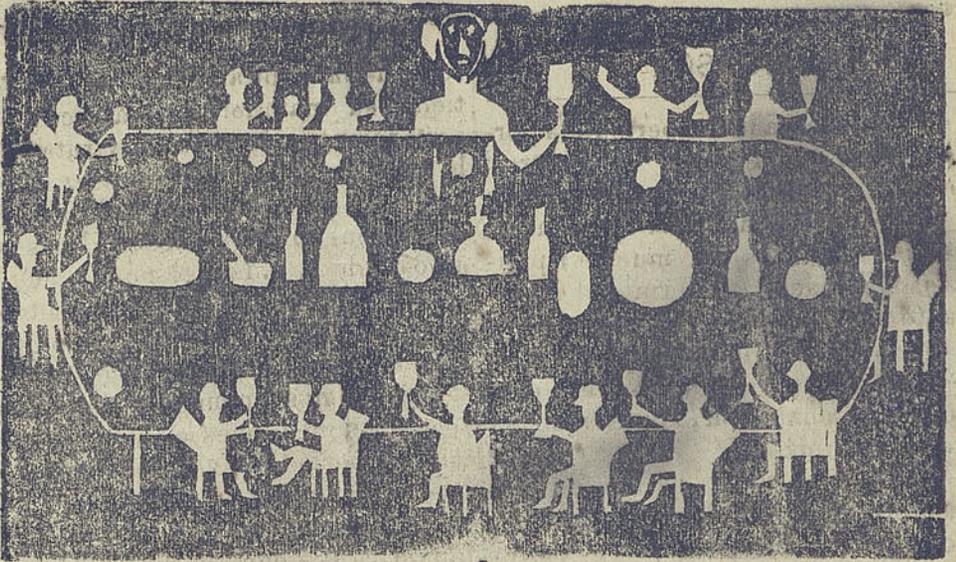
Solo puede ser una ocurrencia de algun mal intencionado.

Tenga la bondad de publicar estas líneas en honor a la verdad.

Bardi Francisco Juan.—A. Hoolingue P.—Rafael Torres M.—Eliizer Destefani.—José Benito Estevez.—José M. Palma.—Emile Gollot.

LA EMPRESA

A inmediaciones de la estacion Chacabuco, se ha establecido una especie de timbirimba, que llaman El Recreo, rejentada por las conductoras 108 i 115. En este negocio, o mas bien dicho taberna, se cometen un sinnúmero de escándalos sin que la policia ni el señor Fuenzalida ponga reemedio al mal.



MI GRABADO

BANQUETE DE CEL AJÍ
a los vendedores del periódico.

Echando una cana al aire
teneis, lectores, aquí
a esta avalancha de chicos
hoi festejados por mí.

Figuran entre los muchos
que componen este corro,
Cachemoco, el Fraile, el Negro,
el Capuchino i el Zorro.

Tambien Chirigna i Cachucha,
el Paperiento, el Guaton,
el Juicho, el Gringo, la Laucha,
Quata de Doma i Chonchon.

El Padre Cobos i el Gorro,
el Quemado i el Cantor,
Enscado i Cacha-floja,
el Puente i el Barredor.

Por fin, el Mantequillero,
Futre de Palo i cien mas,
que con el Corra-Pellejos...
nunca se quedan atrás.

I brindan i se desean
salud i prosperidad;
i hacen votos por que Chile
goce al fin de libertad.

ASAMBLEA SECCIONAL.

El domingo tuvo lugar la prime-
ra asamblea democrática de la sec-
cion 14, con una buena asistencia
de ciudadanos.

Hicieron uso de la palabra los
señores Avelino Contardo, Antonio
Peupin (presidente del partido),
Artemio Gutierrez i José Agustin
Guajardo, que la presidió como je-
fe del Directorio de la seccion nom-
brada.

Cada uno de los oradores, en en-
tusiastas discursos, manifestaron la
conveniencia de mantenerse alerta
i con el arma al brazo para comba-
tir a los conculcadores de sus liber-
tades i rechazar con energía los
ataques con que los políticos aris-
tócratas pretenden arrebatarles sus
derechos i su soberanía.

Todos fueron muy aplaudidos, i
despues de la eleccion de vice-pre-
sidente i secretario en los ciudada-
nos don Roberto Fernandez i don
José Avelino Villarroel, respecti-
vamente, i de firmar el registro al-
gunas personas que no pertenecian
aun al partido, se suspendió la reu-
nion.